

PRESENTACION

¡Llegamos al número 4! Lo que ayer nos parecía imposible es hoy una realidad. Pese a todas nuestras limitaciones y errores hemos logrado cumplir con nuestro objetivo, lograr publicar este informe de coyuntura. El **Laboratorio** llegó a los cuatro números. De todas formas creemos que falta mucho por hacer. No hemos recibido la cantidad de colaboraciones que esperábamos, no hemos logrado aún consolidar un circuito de distribución coherente con nuestros objetivos, y muchos más etcéteras, pero de todas maneras creemos que vamos por el buen camino.

Por ello les recordamos que para que sus colaboraciones puedan ser parte de este informe deben enviarlas por correo a Informe **Laboratorio**, Instituto "Gino Germani" – FCS - UBA., Uruburu 950 6º piso. Of. 21, Cdad. de Buenos Aires (C.P. 1114) o por correo electrónico a laboratorio@yahoo.com.

Como decimos en todos nuestros números, "este informe se publicará en forma trimestral, brindando en cada ocasión información actualizada sobre el contexto económico, el mercado laboral y la estructura social".

Los editores.

CONTEXTO MACRO

Cambio de gobierno y ... ajuste de cuentas

El 10 de diciembre pasado el gobierno nacional cambió de signo político con la asunción de la Alianza a la jefatura del Ejecutivo. Este cambio trajo aparejado el anuncio ya previsto de las nuevas medidas de política económica a implementar en esta nueva coyuntura.

Continúa en pág. 2

PRECARIEDAD

Alguna vez escuchamos sobre ellos

En los números anteriores brindamos una visión general sobre los trabajadores que se desempeñan en tareas con características precarias. Hoy nos concentramos en las prácticas laborales "específicamente" precarias y con un alcance mayor de vulnerabilidad dentro del mercado laboral. Aquellas situaciones laborales que por tener el status de ser precarias son excluidas hasta de los cálculos estadísticos. ¿"Hacen ruido"?, ¿"son pocos"?, en definitiva, siempre los mismos postergados...

Continúa en pág. 7

ESCENARIO LABORAL

Empleo y "Convertibilidad", ¿matrimonio feliz o varón golpeado?"

En este artículo realizamos un muy breve análisis de los cambios ocurridos en las principales tasas del mercado de trabajo en los aglomerados urbanos relevados por la EPH-INDEC a lo largo del último año (Octubre de 1998-Octubre de 1999). Y, con un horizonte temporal un poco mayor, un apretado análisis de los mismos cambios ocurridos a lo largo de la «Convertibilidad» (Octubre de 1991-Octubre de 1999), intentando encontrar algunos patrones de comportamiento comunes en los distintos aglomerados.

Continúa en pág. 5

INGRESOS

Análisis de ingreso según su origen - GBA 1991-1999

Durante la década de 1990 el mercado de trabajo del Gran Buenos Aires presentó particularidades inéditas: incremento de la desocupación, masivo ingreso de trabajadores secundarios al mercado de trabajo y aumento de la precarización laboral. Ahora bien, ¿Se ha originado una alteración en el origen de los ingresos que perciben los hogares? ¿Los ingresos por jubilaciones o pensiones son relativamente importantes?

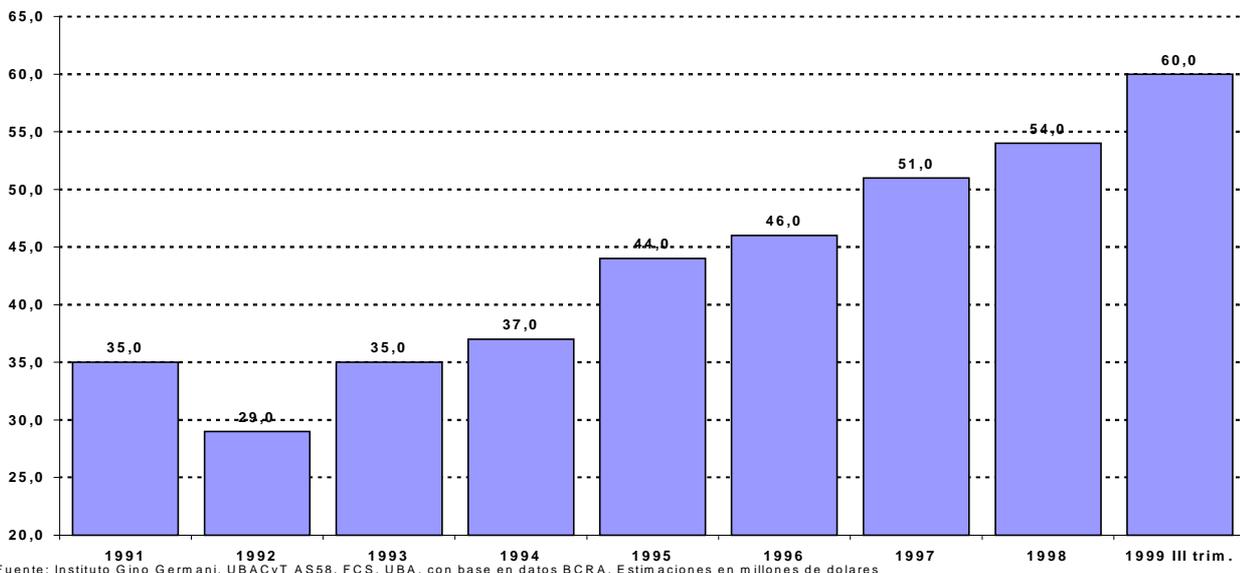
Continúa en pág. 9

CAMBIO DE GOBIERNO Y.... AJUSTE DE CUENTAS

El 10 de diciembre pasado el gobierno nacional cambió de signo político con la asunción de la Alianza a la jefatura del Ejecutivo. Este cambio trajo aparejado el anuncio ya previsto de las nuevas medidas de política económica a implementar en esta nueva coyuntura.

Las medidas de política económica anunciadas hasta ahora se resumen, principalmente, en el ajuste de las cuentas fiscales y la generación de un nuevo régimen tributario. Luego de la discusión del presupuesto 2000 y de cuestionar el verdadero monto del déficit fiscal argentino, el nuevo gobierno se propuso como objetivo generar confianza y lograr el apoyo de los actores económicos externos. Para esto anunció y está comenzando a aplicar el ajuste fiscal en las cuentas del gasto social y las transferencias a las provincias. Esta revisión de las cuentas fiscales se hizo necesaria debido al déficit fiscal que se calcula que durante 1999 fue equivalente al 4,68% del PBI. Este déficit se traduce en un aumento de la deuda pública que hace incrementar la necesidad de financiamiento externo, consiguiéndose créditos a una tasa de interés superior debido al aumento del riesgo país y al aumento de las tasas de interés internacionales. La deuda externa pública y privada representó durante los tres primeros trimestres de 1999 un 60% del PBI. Por otra parte las reservas del Banco Central disminuyeron un 11,6% en 1999, haciendo peligrar la confianza de los diferentes inversores en la estabilidad de la economía Argentina. Para llevar a la realidad este ajuste el gobierno tiene como base de sustento una coyuntura que presenta indicadores de relativa estabilidad o, en algunos casos, con una leve mejoría. La actividad industrial presentó una leve mejoría hacia diciembre, aumentó un 3,8% respecto al mes anterior. Dentro de ésta, la industria manufacturera presenta signos de recuperación y son los agroquímicos, aceites e industria láctea los que tuvieron un mejor desempeño durante 1999. Por otra parte, la industria automotriz durante el mismo año registró una caída del 34,2% que se explica principalmente por la reducción de las exportaciones en un 59% (debe tenerse en cuenta que Brasil es el principal comprador).

Proporción del PBI equivalente al valor de la Deuda Externa Total

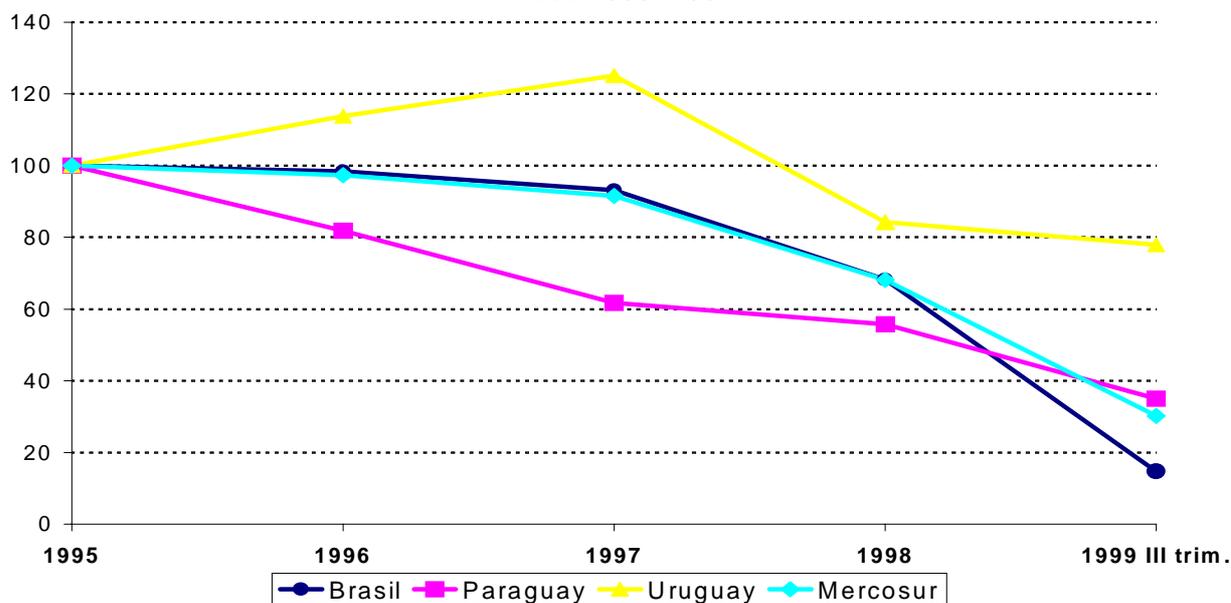


La situación de la industria automotriz es representativa del problema de la balanza comercial que cada vez se torna más deficitaria para la Argentina. Los problemas de productividad de nuestro país se han puesto de manifiesto con la devaluación del real que produjo, entre otras cosas, el éxodo de empresas hacia Brasil aumentando el proceso de desindustrialización actual. Es así que las exportaciones a Brasil disminuyeron un 72% entre 1998 y 1999, cuestionándose la situación comercial desventajosa de la Argentina con el Mercosur. Por otra parte las exportaciones de bienes y servicios de la Argentina en general disminuyeron un 5,9% en el III trimestre de 1999 respecto al mismo período de 1998.

La actividad de la construcción, para el mismo período, si bien aumentó con respecto al segundo trimestre de 1999, se ha estancado en niveles inferiores a los de 1998. Las ventas en centros de compras y supermercados presentaron en Diciembre de 1999 una disminución del 3,6% y 3,4% respectivamente respecto a Diciembre de

Evolución del saldo comercial con el Mercosur.

Base 1995=100



Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS58, FCS, UBA, con base en datos INDEC.

1998. A pesar de esta disminución anual, las ventas observaron un aumento con respecto a Noviembre de 1999: las ventas de los supermercados subieron un 32% y las de los shoppings un 55,7%. El empleo ha mostrado una leve mejora hacia Octubre de 1999 respecto al comportamiento durante Agosto del mismo año. Las tasas de desocupación disminuyeron a lo largo de 1999 tanto para el Gran Buenos Aires como para el total del país.

El actual gobierno asegura mantener y reproducir el esquema cambiario de la Convertibilidad, esto implica limitar las posibles medidas de política económica que mejoren el problema de la competitividad y generen una estrategia de crecimiento. Para mejorar la competitividad es necesario reducir la sobrevaluación del peso y los caminos posibles son la deflación de precios y salarios. Respecto a los precios, 1999 fue un año con una tendencia deflacionaria, en los precios al consumidor, los mayorista y los de la construcción, pero esta disminución no es suficiente para lograr una reducción de los costos. En relación a los salarios, la ley de Reforma Laboral se está discutiendo nuevamente en el Congreso con fuertes posibilidades de ser aprobada. A pesar de que el objetivo de esta ley es la reducción de los costos laborales, hay fuertes objeciones sobre el escaso efecto que lograría en el mejoramiento de la productividad.

Por otra parte es necesario reducir el déficit fiscal ajustando las cuentas públicas y generando nuevas fuentes de recaudación. Estas medidas que se presentan como ineludibles, llevan consigo el peligro de una recesión mayor. Aquí surge una incógnita: ¿el sacrificio que implica la reducción del gasto público no se verá opacado por el aumento de los pagos en concepto de intereses por la deuda pública?. Estos pagos aumentaron a razón de 800 millones de dólares anuales entre 1995 y 1998, mientras que en 1999 el incremento registrado superaría los 1100 millones. De seguir el ritmo de aumento en los pagos, los logros en la recaudación fiscal se anularían.

Se acaba el verano con una coyuntura en donde se aplicaron nuevas medidas de política económica impulsadas por el nuevo gobierno. Resta ver cómo reaccionarán los distintos actores económicos y sociales frente a estos nuevos cambios. Así mismo resta esperar el anuncio o no de otras medidas de política económica que se orienten más a una estrategia de crecimiento que a una búsqueda de equilibrio fiscal y de confianza en los sectores económicos externos.

Dinámica del empleo urbano. Octubre de 1998 - 1999. ¿El último año?

En el último año, entre Octubre de 1998 y Octubre de 1999, se volvió a registrar un empeoramiento en los indicadores de evolución del mercado de trabajo. Continuó el leve pero persistente aumento de la tasa de actividad y, al mismo tiempo, se produjo una muy leve caída de la tasa de empleo y un aumento de la desocupación. Continuando con el ciclo económico recesivo.

En este período, para todos los aglomerados urbanos, Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC, fue el efecto combinado del aumento de la tasa de actividad (mayor participación de la población en el mercado de trabajo) y la leve caída de la tasa de empleo lo que dio como resultado el aumento de la tasa de desocupación al 13,7% de la población económicamente activa (PEA) (en octubre del 1998 era del 12,4%), incrementándose 1,3 p.p. en un año.

**Cuadro 1: Indicadores del Mercado de Trabajo :
Gran Buenos Aires, Aglomerados del Interior y Total Urbano de la EPH
EPH-INDEC –Período: octubre 1998 – octubre 1999**

<i>Tasas</i>	<i>Relevamientos</i>		<i>Diferencia Oct-99 – Oct-98</i>
	<i>Octubre 98</i>	<i>Octubre 99</i>	
Total Urbano EPH			
Actividad	42,1	42,7	0,6
Empleo	36,9	36,8	-0,1
Desocupación	12,4	13,7	1,3
Gran Buenos Aires			
Actividad	45,4	46,0	0,6
Empleo	39,4	39,4	0,0
Desocupación	13,3	14,4	1,1
Aglomerados del Interior del País			
Actividad	38,3	38,8	0,5
Empleo	34,0	33,8	-0,2
Desocupación	11,3	12,8	1,5

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS058, FCS, UBA, con base en datos de la EPH del INDEC.

Para este período tanto los 28 aglomerados del interior, tomados en su conjunto, como el Gran Buenos Aires tuvieron un comportamiento relativamente parecido. En ambos se produjo un leve aumento de la tasa de actividad, un ligero descenso de la de empleo (en el caso del gran Buenos Aires se produjo un estancamiento) y, por consiguiente, un aumento de la tasa de desocupación.

Es así como en el GBA, al tiempo que la tasa de actividad aumentó 0,6 p.p. y el empleo quedó en el 39,5%, la tasa de desocupación abierta aumentó 1,1 p.p. (de 12,4% de la PEA en octubre de 1998 a 13,7% en el mismo mes de 1999).

En los aglomerados del interior, tomados como un todo, la tasa de actividad aumentó 0,5 p.p. al tiempo que la tasa de empleo cayó 0,2 p.p.. Esto implicó un aumento de la tasa de desocupación de 1,5 p.p..

Dinámica del empleo urbano. Octubre de 1991 - 1999. Brevísimo balance laboral de la Convertibilidad.

En este número, el primero del 2000, nos parece un buen momento para intentar una realizar un muy breve balance de las modificaciones producidas en las principales tasas de los mercados de trabajo urbanos a lo largo de los nueve años que lleva la “Convertibilidad”.

Durante el período comprendido entre octubre de 1991 y octubre de 1999 se produjeron cambios sustantivos en los principales indicadores laborales de los más importantes aglomerados urbanos de la Argentina. Se excluyen de este análisis los aglomerados en los que no se hizo el relevamiento en alguna de los dos períodos considerados.

En términos globales, para todos los aglomerados urbanos, relevados por la EPH-INDEC, se produjo un incremento de 3,4 puntos porcentuales (p.p.) en la tasa de actividad (la misma pasó de 39,5% en octubre de 1991 a 42,9% en octubre de 1999). Junto con este aumento de la actividad la tasa de empleo se mantuvo estable (en los hechos se produjo una reducción de 0,1 p.p., por lo que la tasa de desocupación aumentó sustantivamente, pasando del 6% de la Población Económicamente Activa (PEA) en octubre de 1991 al 13,7% de la PEA en el mismo mes de 1999 (Cuadro 1).

Cuadro 2: Indicadores del Mercado de Trabajo :
Gran Buenos Aires, Aglomerados del Interior y Total Urbano de la EPH
EPH-INDEC –Período: octubre 1991 – octubre 1999

<i>Tasas</i>	<i>Relevamientos</i>		<i>Diferencia Oct-99 – Oct-91</i>
	<i>Octubre 91</i>	<i>Octubre 99</i>	
Total Urbano EPH			
Actividad	39.5	42.9	3.4
Empleo	37,1	37,0	-0,1
Desocupación	6.0	13.7	7.7
Gran Buenos Aires			
Actividad	40,8	45,6	4,8
Empleo	38,6	38,6	0,0
Desocupación	5,3	15,3	10,0
Aglomerados del Interior del País*			
Actividad	37,6	38,1	0,5
Empleo	35,0	33,0	-2,0
Desocupación	7,0	13,4	6,4

Nota: Tanto en para le Total Urbano como para los Aglomerados del Interior se excluye a los Aglomerados de Mar del Plata (Bs.As.), Concordia (Entre Ríos) y Río Cuarto (Córdoba), en los cuales se comenzó a hacer los relevamientos en octubre de 1995.

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH del INDEC.

Estos cambios fueron impulsados, principalmente, por el aglomerado del Gran Buenos Aires, en donde el crecimiento de la tasa de actividad y el de la de desocupación fueron aún más fuertes. En el caso de los aglomerados del interior, el aumento de la desocupación (6,4 p.p.) se debe más a la caída del empleo (2,2 p.p.) que al aumento de la actividad (0,5 p.p.) (Gráficos 1 y 2).

La tasa de actividad creció en forma más o menos constante a lo largo del período en el Gran Buenos Aires, pero, en el caso de los aglomerados del interior, este crecimiento fue mucho menor (prácticamente se mantiene sin cambios). Para el total de los aglomerados, la tasa de empleo no sufrió mayores cambios si se tiene en consideración los dos polos del período, pero sí experimentó grandes oscilaciones (fundamentalmente la caída producida alrededor del año 1995) las que trajeron aparejadas un fuerte incremento de la desocupación en ese período.

Separaciones varias, cuando uno no es uno.

Como ya es costumbre en este espacio, intentamos agrupar a los aglomerados en función de los cambios en los principales indicadores del mercado de trabajo. Es así como pueden conformarse, teniendo en cuenta que se trata de una clasificación dentro de muchas otras posibles, cuatro grupos de aglomerados:

• Grupo 1 – **Desocupación por aumento de la actividad**: conformado por los 13 aglomerados en los que se produjo un fuerte incremento de la desocupación (7,5 p.p. promedio). Para la mayoría de los aglomerados fundamentalmente por el mayor crecimiento de la tasa de actividad que el de la de empleo. Para otros, este hecho se vio agravado por la caída de la tasa de empleo.

• Grupo 2 – **Desempleo con pocos cambios**: conformado por siete aglomerados en los que las pequeñas variaciones en las tasas de actividad y empleo producen en general un incremento de la tasa de desocupación.

• Grupo 3 – **Deterioro y desocupación**: aglomerados (3) en los que se produce un muy fuerte incremento de la desocupación por una importante baja en la tasa de empleo.

• Grupo 4 – **Deterioro con desaliento**: aglomerados (3) en los que se produce una fuerte caída de la tasa de empleo, acompañada con una caída de la de actividad, desaliento, por lo que las variaciones en la desocupación fueron menores.

Cuadro 3: Diferencias de tasas de actividad, empleo y desocupación
Aglomerados urbanos-EPH-INDEC -Periodo: octubre 1991 – octubre 1999

Grupo	Aglomerado	Diferencia de Tasa (Oct'99-Oct'91)		
		Actividad dif.	Empleo dif.	Desocupación dif.
1	Bahía Blanca	1,50	-1,60	7,40
	Capital Federal	5,10	1,90	5,90
	Conurbano	5,40	0,50	10,40
	Corrientes	3,10	-0,40	9,50
	Gran Catamarca	4,60	1,50	7,00
	Gran Córdoba	3,10	-0,40	8,20
	Gran La Plata	2,20	-0,90	7,00
	Gran Resistencia	0,80	-1,80	7,70
	Neuquén y Plottier	2,70	0,30	5,50
	Paraná	5,00	1,70	7,70
	Salta	6,40	2,30	9,40
	Santa Rosa y Toay	4,20	0,60	8,00
	Tucumán y Tafí Viejo	1,10	-0,80	4,50
	Total		3,60	0,11
2	Comodoro Rivadavia	0,00	-0,60	1,50
	Formosa	-0,10	-0,10	-0,10
	Gran Mendoza	0,00	-1,00	2,40
	Gran San Juan	2,40	1,10	3,20
	La Rioja	2,20	1,50	1,50
	Río Gallegos	2,90	2,90	-0,10
	San Luis y El Chorrillo	-1,20	-1,50	1,00
Total		0,89	0,33	1,34
3	Gran Rosario	-0,60	-3,40	7,40
	Sgo. del Estero y La Banda	-1,90	-3,60	5,50
	SS de Jujuy y Palpalá	0,30	-4,00	12,80
Total		-0,73	-3,67	8,57
4	Posadas	-2,60	-1,60	-2,00
	Santa Fe y Sto. Tomé	-5,20	-5,40	2,20
	Ushuaia y Río Grande	-4,80	-3,60	-1,70
Total		-4,20	-3,53	-0,50
TOTAL AGLOMERADOS		1,41	-0,63	5,07

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS58, FCS, UBA, con base a datos EPH-INDEC.

Alguna vez escuchamos sobre ellos

En los números anteriores brindamos una visión general sobre los trabajadores que se desempeñan en tareas con características precarias.

Hoy nos concentramos en las prácticas laborales “específicamente” precarias y con un alcance mayor de vulnerabilidad dentro del mercado laboral.

Aquellas situaciones laborales que por tener el status de ser precarias son excluidas hasta de los cálculos estadísticos. ¿“Hacen ruido”? ¿“son pocos”? en definitiva, siempre los mismos postergados...

La ingeniería estadística, plasmada en decenas de papers, parece perder de vista estas “especificidades”, estos “insignificantes” números de trabajadores.

No quisiéramos continuar con nuestro análisis sin introducirnos en el conocimiento de estos trabajadores que por ser “típicamente precarios”, se los excluye sistemáticamente de los estudios. Nos referimos a los trabajadores del **servicio doméstico**.

Es sabido que este grupo, en tanto núcleo de mayor vulnerabilidad, se comporta muy distinto al resto de la población asalariada. Sus prácticas laborales, asumen diferentes modalidades como, por ejemplo, no tener un “patrón empresarial” quien debe realizar las contribuciones correspondientes por sus empleados (descuento jubilatorio, obra social, etc.).

Cuadro 1 Distribución de la población asalariada (PEA) de 15 años y más según beneficios sociales percibidos*.GBA. Octubre 1990-1999.EPH.

Precariedad por beneficios	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Todos los beneficios	63,8	60,9	62,0	57,7	61,4	54,5	51,8	56,3	56,4	55,1
Algunos o ningún beneficio	31,0	34,4	31,8	33,8	26,8	29,5	32,1	31,2	32,5	32,3
Desocupados	5,2	4,7	6,3	8,5	11,8	16,0	16,1	12,5	11,1	12,6
Total	100,0									

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS58, FCS, UBA, con base en datos EPH-INDEC.

*Se excluye al servicio doméstico.

7

Este grupo se mueve dentro de la informalidad de las prácticas laborales. Por tanto, no reciben en su gran mayoría beneficios laborales, que sí son percibidos por los trabajadores “integrados” o “semi integrados” de la estructura socio-ocupacional.

En las dos últimas décadas el servicio doméstico ocupa aproximadamente entre un 8% y un 9% del total de asalariados. En su mayoría se declaran como asalariados y conforman alrededor del 19% de la mano de obra femenina.

En las tablas se puede observar el comportamiento diferenciado al cual aludimos anteriormente. Mientras en 1990 los asalariados que perciben todos los beneficios representan un 63.8%, los del servicio doméstico en la misma situación representan un 20.1%, con una tasa de desocupación similar en ambos casos (5.0%). Los asalariados que tienen una parte o ningún beneficio ocupan dentro de esta estructura el 31.0%, en cambio los del servicio doméstico en la misma situación asciende al 74.8%.

Cuadro 2 Distribución de la población asalariada (PEA) del Serv. Doméstico de 15 años y más según beneficios sociales percibidos.GBA. Octubre 1990-1999.EPH.

Precariedad por beneficios	1990*	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Todos los beneficios	20,1	2,4	4,0	9,5	4,4	4,5	3,8	4,0	3,0	6,0
Algunos o ningún beneficio	74,8	94,7	89,7	76,7	83,3	71,2	70,3	78,2	72,3	73,2
Desocupados	5,1	2,9	6,3	13,8	12,3	24,3	25,9	17,8	24,7	20,9
Total	100,0									

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS58, FCS, UBA, con base en datos EPH-INDEC.

Nota: Los datos del año 1990 resultan atípicos con respecto a la categoría "Todos los Beneficios".

El balance de la década indica que si bien, para 1999 los asalariados no tuvieron las mismas oportunidades de mantener la estabilidad en sus empleos, para los del servicio doméstico, estas oportunidades resultaron escasas y prácticamente nulas.

Los asalariados que podrían considerarse más estables o integrados (con todos los beneficios), tuvieron un decrecimiento del 64% al 55% entre 1990 y 1999, considerándose su punto más álgido en el año 1995, en el marco general de un aumento de la desocupación asalariada. Momento paradigmático en donde hasta los trabajadores más estables parecen perder sus posiciones. No sólo es probable que hayan pasado a ser trabajadores precarios sino que han pasado a enrolar las filas de los desocupados.

Volviendo a nuestra población en análisis, la misma, no tiene mayoritariamente trabajadores estables en cuanto a sus beneficios laborales. La estructura de la distribución porcentual es prácticamente inversa a la población asalariada general.

Indagamos en algunas variables sociodemográficas y ocupacionales. Como se puede observar en el Cuadro 3 quienes tienen una mayor participación durante la década son las mujeres (sobre todo en edades centrales entre 25 y 59 años), llegando a conformar el 98% de la población del servicio doméstico. Los hombres dentro del mismo rango de edad, si bien rondaban un 20% en 1990, para 1999 reducen su participación en un 2%.

La desocupación también es muy alta, sobre todo en las mujeres y especialmente en las jóvenes entre 15 y 24 años, pasa de un 7.5% en 1990 a un 29% en 1999.

Alrededor del 75% del servicio doméstico cuenta con un nivel de instrucción bajo (hasta primaria completa), pero es significativo observar como aumenta durante la década la participación de mujeres con niveles medios y altos de instrucción.

Con respecto a las horas trabajadas también se registra un cambio importante. Si bien en 1999 la mayoría se encontraba trabajando aproximadamente 35 horas semanales, en 1999 se invierte la relación, pasando a estar subocupados (menos de 35 horas semanales) y con deseos de trabajar más tiempo.

El saldo de la década 1990-1999 muestra que los asalariados protegidos han perdido estabilidad, pero mayor estabilidad han perdido los asalariados del servicio doméstico. Estos, además, se ven afectados negativamente por el aumento de la desocupación, la cual se incrementó en casi el doble de la desocupación asalariada (20.9% y 12.6% respectivamente).

Estos datos expuestos intentan reflejar el balance del recorrido seguido por el servicio doméstico en la última década. Si bien se los excluye de los análisis de asalariados se trata de rescatar ciertos aspectos distintivos de su comportamiento.

Cuadro 3 Población asalariada del Servicio Doméstico según sexo, edad, nivel de instrucción y horas trabajadas. Gran Buenos Aires. 1990 y 1999.

		<i>Precariedad del trabajo asalariado 1990</i>				<i>Precariedad del trabajo asalariado 1999</i>			
		<i>Todos los beneficios</i>	<i>Algunos/ningún benef.</i>	<i>Desocup.</i>	<i>Total</i>	<i>Todos los beneficios</i>	<i>Algunos/ningún benef.</i>	<i>Desocup.</i>	<i>Total</i>
Grupos	Jóvenes 15-24	6,3	24,0	31,3	20,9	0,0	14,5	20,9	15,0
	Hombres adultos 25-59	57,2	6,2	0,0	16,0	5,2	0,5	0,0	0,7
	Sexo-Edad Mujeres adultas 25-59	22,0	63,1	59,9	54,8	83,1	70,4	69,6	71,0
	Mayores (60 y más)	14,5	6,7	8,9	8,3	11,7	14,6	9,5	13,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sexo	Varón	66,4	8,4	7,8	19,9	5,2	1,8	3,2	2,3
	Mujer	33,6	91,6	92,2	80,1	94,8	98,2	96,8	97,7
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Intensidad de la Ocupación	Subocup. Demandantes	0,0	20,6	0,0	16,3	0,0	51,0	0,0	47,1
	Ocupados plenos	44,5	52,2	0,0	50,6	52,7	31,6	0,0	33,2
	Sobreocupados	55,5	27,1	0,0	33,1	47,3	17,4	0,0	19,7
	Total	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0	100,0	0,0	100,0
Nivel de instrucción	Hasta Prim. inc.	18,0	26,5	25,1	24,7	18,9	23,9	20,7	23,0
	Prim. comp	60,7	52,6	57,6	54,5	33,7	39,7	54,6	42,5
	Sec. inc.	16,8	14,3	8,4	14,5	29,1	21,1	9,8	19,2
	Sec. comp	4,5	3,9	8,9	4,2	12,4	10,0	11,6	10,5
	Univ. o Sup.	0,0	2,7	0,0	2,0	5,9	5,2	3,3	4,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS58, FCS, UBA, con base en datos EPH-INDEC.

Análisis de ingreso según su origen - Gran Buenos Aires 1991-1999

Durante la década de 1990 el mercado de trabajo del Gran Buenos Aires presentó particularidades inéditas: incremento de la desocupación, masivo ingreso de trabajadores secundarios al mercado de trabajo y aumento de la precarización laboral.

En números anteriores hemos desarrollado la relación entre algunos de estos indicadores y su influencia en la distribución del ingreso. Ahora bien, ¿Se ha originado una alteración en el origen de los ingresos que perciben los hogares? ¿Los ingresos por jubilaciones o pensiones son relativamente importantes?

Evolución de los ingresos relativos

Tradicionalmente los ingresos como obrero o empleado, como trabajador cuenta propia y por jubilación o pensión fueron fundamentales para gran parte de la población. En 1991 representaban un 83,5% y en 1999 un 85,0% del total de los ingresos.

El peso relativo del ingreso como obrero o empleado aumentó del 52,7% al 58,0% entre 1991 y 1999. Dicho incremento se dio a expensas de una disminución de la participación del ingreso como trabajador cuenta propia (del 20,7% al 16,1% del total) y de una aparente estabilidad del peso relativo de los ingresos por jubilaciones o pensiones y del resto de los ingresos (Cuadro 1).

**Cuadro 1: Incidencia del tipo de ingreso
Gran Buenos Aires: 1991-1999**
- En porcentaje respecto al total de ingresos -

<i>Tipo de ingreso</i>	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Ingr. como obrero o empleado	52,7%	53,0%	52,7%	54,0%	51,3%	54,2%	54,4%	56,9%	58,0%
Ingr. como trab. cuenta propia	20,7%	22,8%	20,7%	20,1%	17,8%	17,6%	16,5%	17,1%	16,1%
Ingreso por jubilación o pensión	10,1%	9,8%	10,0%	11,5%	11,9%	13,1%	12,8%	10,8%	10,9%
Otros ingresos	16,5%	14,4%	16,6%	14,4%	19,0%	15,1%	16,3%	15,2%	15,0%
Total	100,0%								

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH INDEC (Octubre 1991- 1999).

9

Para verificar si existe un comportamiento diferencial según el nivel adquisitivo del hogar realizamos un análisis por quintiles de hogares¹ según su ingreso.

Los Cuadros 2, 3 y 4 muestran la evolución del peso relativo de estos tipos de ingreso según el quintil al que pertenece el hogar.

**Cuadro 2: Incidencia del ingreso como obrero o empleado por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999**
- En porcentaje respecto al total de ingresos de cada quintil y Base 100 = 1991 -

<i>Quintil</i>		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	67,4%	66,8%	59,3%	61,6%	56,9%	61,5%	60,0%	62,8%	60,8%
	Evolución	100	99	88	91	84	91	89	93	90
2	Porcentaje	62,7%	59,8%	60,7%	62,3%	62,9%	65,7%	66,3%	65,0%	65,8%
	Evolución	100	95	97	99	100	105	106	104	105
3	Porcentaje	58,0%	60,6%	59,4%	60,0%	58,6%	63,1%	62,4%	59,9%	62,7%
	Evolución	100	105	102	103	101	109	108	103	108
4	Porcentaje	56,1%	56,7%	55,5%	55,0%	54,5%	55,8%	57,1%	61,4%	57,9%
	Evolución	100	101	99	98	97	99	102	109	103
5	Porcentaje	43,8%	44,1%	45,6%	48,1%	44,6%	46,6%	46,6%	51,2%	54,3%
	Evolución	100	101	104	110	102	107	106	117	124
Total	Porcentaje	52,6%	53,0%	52,6%	54,0%	51,4%	54,2%	54,4%	56,8%	58,1%
	Evolución	100	101	100	103	98	103	103	108	110

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

Observamos que los hogares más pobres son los únicos que presentaron una disminución en el peso relativo del ingreso como obrero o empleado, entre 1991 y 1999 pasaron del 67,4% al 60,8% (disminuyó en 10 p. p.). En los hogares de los estratos medios hay un incremento relativo de este tipo de ingreso y en los de mayor poder

adquisitivo se observa un aumento de 24 p. p., pasando de un 43,8% de los ingresos totales al 54,3%.

En el Cuadro 2 A se aprecia como disminuye el peso relativo de los perceptores de ingresos como obrero o empleado en los hogares más pobres y se incrementa en los más ricos.

Cuadro 2A: Incidencia de los percept. de ingreso como obrero / empleado por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999

- En porcentaje respecto al total de perceptores de cada quintil y Base 100 = 1991 -

Quintil		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	58,5%	57,8%	49,0%	51,2%	46,5%	51,4%	51,4%	53,3%	51,6%
	Evolución	100	99	84	88	80	88	88	91	88
2	Porcentaje	55,4%	47,8%	49,1%	51,2%	50,9%	52,9%	54,8%	55,5%	53,9%
	Evolución	100	86	89	92	92	96	99	100	97
3	Porcentaje	48,7%	54,4%	50,9%	51,5%	49,6%	54,2%	53,0%	51,1%	54,2%
	Evolución	100	112	104	106	102	111	109	105	111
4	Porcentaje	51,7%	54,2%	50,8%	51,0%	48,5%	50,2%	52,1%	54,4%	52,7%
	Evolución	100	105	98	99	94	97	101	105	102
5	Porcentaje	46,7%	44,8%	46,3%	48,5%	45,1%	46,7%	48,8%	51,6%	52,6%
	Evolución	100	96	99	104	97	100	105	111	113
Total	Porcentaje	51,5%	51,3%	49,2%	50,6%	48,1%	50,9%	52,0%	53,1%	53,0%
	Evolución	100	100	95	98	93	99	101	103	103

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

La incidencia del ingreso como trabajador cuenta propia se observa en el Cuadro 3.

Cuadro 3: Incidencia del ingreso como trabajador cuenta propia por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999

- En porcentaje respecto al total de ingresos de cada quintil y Base 100 = 1991 -

Quintil		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	14,7%	18,7%	21,6%	21,7%	23,6%	21,4%	21,9%	22,5%	23,8%
	Evolución	100	127	147	147	160	145	149	153	162
2	Porcentaje	21,5%	20,5%	20,4%	20,5%	19,2%	16,2%	14,7%	18,1%	16,4%
	Evolución	100	95	95	95	89	75	68	84	76
3	Porcentaje	23,2%	21,4%	21,6%	20,0%	18,7%	16,1%	15,7%	17,5%	17,1%
	Evolución	100	92	93	86	81	69	68	75	74
4	Porcentaje	22,4%	24,6%	20,4%	21,3%	18,0%	19,1%	15,9%	14,6%	16,6%
	Evolución	100	110	91	95	80	85	71	65	74
5	Porcentaje	19,9%	23,7%	20,5%	19,1%	16,4%	17,1%	16,8%	17,3%	14,3%
	Evolución	100	119	103	96	82	86	85	87	72
Total	Porcentaje	20,7%	22,8%	20,7%	20,1%	17,8%	17,6%	16,5%	17,1%	16,1%
	Evolución	100	110	100	97	86	85	80	83	77

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

Cuadro 3 A: Incidencia de los percept. de ingreso como trabaj. Cta. propia por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999

- En porcentaje respecto al total de perceptores de cada quintil y Base 100 = 1991 -

Quintil		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	15,3%	17,2%	20,2%	21,6%	24,9%	24,3%	23,8%	24,9%	26,6%
	Evolución	100	113	132	142	163	159	156	163	174
2	Porcentaje	18,5%	15,7%	18,7%	17,7%	18,2%	16,9%	16,1%	18,1%	18,8%
	Evolución	100	85	101	96	98	91	87	98	101
3	Porcentaje	18,7%	18,1%	19,5%	16,9%	15,9%	14,8%	15,1%	16,8%	16,3%
	Evolución	100	96	104	90	85	79	81	90	87
4	Porcentaje	19,3%	20,4%	18,9%	17,7%	15,7%	16,2%	14,6%	14,0%	13,6%
	Evolución	100	106	98	92	82	84	76	73	71
5	Porcentaje	21,7%	22,2%	21,1%	19,1%	16,7%	16,4%	16,1%	15,5%	14,9%
	Evolución	100	103	97	88	77	76	74	72	69
Total	Porcentaje	19,0%	19,1%	19,7%	18,4%	17,7%	17,2%	16,6%	17,3%	17,4%
	Evolución	100	100	104	97	93	91	88	91	92

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

Se presenta un considerable incremento del peso relativo del ingreso como trabajador cuenta propia en los hogares de menores ingresos, pasando de representar un 14,7% del ingreso total de los hogares del primer quintil a un 23,8% entre 1991 y 1999. En el resto de los hogares, en el mismo período, disminuyó su importancia relativa entre 72 y 76 p. p..

El porcentaje de perceptores de ingreso como cuenta propia con respecto al total de perceptores se observa en el Cuadro 3 A. Este se incrementa considerablemente en los hogares más pobres, se estabiliza en los pobres y disminuye a medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar.

Por otra parte, la participación del ingreso por jubilación o pensión se observa en el Cuadro 4.

Cuadro 4: Incidencia del ingreso por jubilación o pensión por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999

- En porcentaje respecto al total de ingresos de cada quintil y Base 100 = 1991 -

Quintil		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	13,9%	12,4%	15,6%	12,8%	11,9%	12,5%	11,4%	9,2%	8,2%
	Evolución	100	89	112	92	86	90	82	66	59
2	Porcentaje	11,6%	16,1%	14,1%	13,2%	13,5%	14,6%	13,3%	11,9%	11,1%
	Evolución	100	138	121	113	116	125	114	102	95
3	Porcentaje	13,8%	10,2%	12,4%	15,0%	15,2%	14,6%	14,8%	14,5%	13,1%
	Evolución	100	74	90	108	110	105	107	105	95
4	Porcentaje	11,2%	9,3%	11,0%	11,8%	14,0%	12,1%	12,9%	12,3%	13,6%
	Evolución	100	83	99	105	125	109	115	110	122
5	Porcentaje	7,3%	7,8%	6,8%	9,6%	9,7%	12,8%	12,1%	8,9%	9,0%
	Evolución	100	108	94	131	133	176	166	123	124
Total	Porcentaje	10,1%	9,8%	10,0%	11,5%	11,9%	13,1%	12,8%	10,8%	10,9%
	Evolución	100	97	99	114	118	129	126	107	107

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

El peso relativo de este tipo de ingreso presenta un comportamiento dispar según el nivel de ingreso del hogar. Disminuye de un 13,9% a un 8,2% del total de los ingresos de los hogares más pobres, aumenta la proporción en 24 p. p. y 22 p. p. en los hogares de estrato alto y medio alto y se mantiene relativamente estable en los hogares de ingresos medios y medios bajos.

La evolución del peso relativo de los perceptores de ingreso por jubilación o pensión se observa en el Cuadro 4 A. Entre 1991 y 1999, en los hogares pobres disminuyó la cantidad relativa de perceptores de este tipo ingreso a casi la mitad (del 21,5% al 11,2%). Esta tendencia es más leve en el resto de los hogares y solo aumenta levemente en los del cuarto quintil.

Cuadro 4 A: Incidencia de los percept. de ingreso por jubilación/pensión por quintil de hogares
Gran Buenos Aires: 1991-1999

- En porcentaje respecto al total de perceptores de cada quintil y Base 100 = 1991 -

Quintil		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1	Porcentaje	21,5%	21,9%	26,1%	21,8%	17,0%	17,7%	15,5%	12,9%	11,2%
	Evolución	100	102	122	101	79	82	72	60	52
2	Porcentaje	21,9%	33,7%	27,8%	26,9%	25,1%	25,4%	22,9%	20,1%	18,1%
	Evolución	100	154	127	123	115	116	105	92	83
3	Porcentaje	27,5%	21,7%	23,3%	26,7%	25,8%	24,2%	24,8%	24,3%	21,2%
	Evolución	100	79	85	97	94	88	90	88	77
4	Porcentaje	22,0%	19,1%	21,3%	22,6%	23,9%	22,6%	22,5%	20,1%	22,7%
	Evolución	100	87	97	103	109	103	102	91	103
5	Porcentaje	16,6%	17,0%	15,2%	18,7%	19,1%	20,6%	18,6%	17,6%	16,2%
	Evolución	100	103	91	112	115	124	112	106	98
Total	Porcentaje	21,8%	22,1%	22,1%	23,2%	22,4%	22,3%	21,2%	19,3%	18,3%
	Evolución	100	102	101	107	103	102	97	89	84

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS021, FCS, UBA, con base en datos de la EPH - INDEC (Octubre 1991-1999).

Comentarios finales

En el período analizado se aprecian variaciones importantes en los orígenes de los ingresos de la población.

En los hogares pobres se observa una disminución relativa de los ingresos por obrero o empleado y un aumento de la proporción de ingresos por cuentapropia. Esto se explica por la disminución entre sus integrantes de los puestos de trabajo formal y la generación de “empleo refugio”, ya que pertenecen a los sectores más afectados por la desocupación y la precarización de las condiciones de trabajo.

Entre estos hogares, es significativa la marcada disminución del porcentaje de los ingresos por jubilación o pensión. Esto puede interpretarse como una rotación entre los hogares del primer y segundo quintil: los hogares pobres con ingresos laborales vieron disminuido su ingreso debido a la desocupación y disminución de salarios, fueron “relativamente superados” por hogares que poseen beneficios previsionales debido a que son más estables a lo largo del tiempo. De modo que los hogares pobres con ingreso mayoritariamente asalariado “cayeron” al primer quintil mientras que los que poseían ingresos por jubilación o pensión se “elevaron” al segundo quintil.

Por otra parte, en los hogares de mayores ingresos aumentó el peso relativo de los salarios como obreros o empleados y disminuyó el de los ingresos por actividades de cuentapropismo. En ambos casos la evolución del porcentaje de perceptores de cada tipo de ingreso nos indica que obtuvieron una relativa mejora en los ingresos por perceptor.

También se incrementó en ellos el peso relativo de los ingresos por jubilaciones o pensiones a expensas de la disminución de los provenientes de actividades como cuentapropia. Esto último puede ser interpretado como la crisis de algunas profesiones independientes y el paso, en muchos casos, a actividades en relación de dependencia.

De este modo corroboramos que la precarización laboral, la desocupación y las estrategias de supervivencia que desarrollaron los integrantes de los hogares para mantener sus fuentes de ingresos generaron cambios en la composición del origen de dichos ingresos. Siendo este comportamiento dispar entre los componentes de hogares de diferentes niveles económicos.

Notas:

1 En forma previa a la clasificación de hogares en quintiles y por medio de la utilización de una técnica de regresión logística se estimaron los ingresos de los perceptores no declarantes. Esto se realizó con el fin de integrar al análisis a los hogares cuyos miembros no declararon la totalidad o parte de sus ingresos.